

# Océanos



Por **Gatifo**



Océanos – Gatifox

Una suave y sutil melodía de colores nacarados y  
perlados

surge al canto de las olas

que bailan con el viento al ritmo de la luna.

Se anidan en la brisa, dejando su estela acocada  
con acentos perfumados de arena y sal.

La espuma burbujeante desaparece,

suaves pétalos de mar

besan mis pies,

son mi regazo.



Oleaje manso

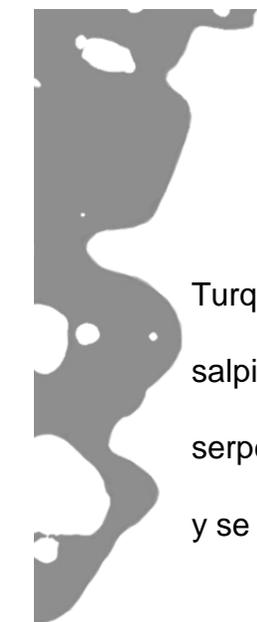
y el corazón.

Destellos dorados bordean las olas,  
caricias rosadas en besos de luz temprana.

Horizontes alados de nubes ligeras  
dibujan los cielos de una frágil y decidida tortuga  
que, al nacer,  
vive la parábola del sembrador,  
enfrentando el mar.

Y el mar

Y su grandeza que te interpela  
habla de ti, hablando de tus alas  
y tus ansias,  
en el estallido del encuentro,  
entre la arena y la ola.



Turquesa y jade

salpicados de colores burbujeantes,  
serpentean los arrecifes donde crece la vida  
y se libera la mente.

¿Y tú, conoces el mar?

- No, no lo conozco

Y... ¿cómo te lo imaginas?

Inmenso, y el cielo...

El sueño perfecto en un grano de arena,  
la brisa y su paz.

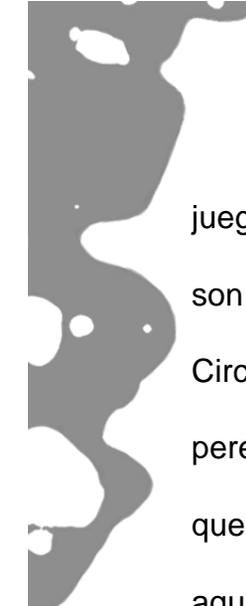


Y de noche, ¿lo imaginas?

- Ser estrella, vestirse de luces,  
beber de otros mares,  
dormir con el cielo,  
hablar de otras lunas,  
ser sol e inspiración,  
brillar mil soles,  
para pensar en ti.

- Par de Ilusos, de noche es la boca del lobo  
sólo hay silencio,  
sólo se adivina el movimiento,  
es el mar del miedo.

Luces fugaces  
siluetas siniestras



juegan al castillo del horror

son figuras celosas de su oscuridad.

Circundan los buques

perennes,

quebrados,

aquellos que hablaban de guerras y tesoros

de fama y glamour,

y ahora yacen en el fondo del olvido

perdiendo la huella de lo que fueron.

- Tremendo Salvaje

Nereo

Nereidas

Agiten las aguas del pensamiento

de este naufragó de luz.

Que encuentre en sus reflejos y riachuelos

la alegría,

la melodía,

su sintonía.

- 
- Proteo, pastor de focas  
se su mentor.

Que le lleven tus  
ballenas y sirenas,  
el color del arrecife,  
el candor del atardecer.

Que vea más allá del sol y la marea,  
diluye su prisión de arena,  
dibuja su nueva versión,  
escúlpelo en cantera.

Inyéctalo en el arte  
que florezca su burbuja de seda  
para volverlo  
un pescador del sol.

